

Cuidando el mundo, a través de la catástrofe

Prácticas de salud mental en contextos de crisis, conflicto y violencia política



por la **Brigada Basaglia**



ÍNDICE

<i>Introducción: Por una red internacional de resistencia, por Brigata Basaglia</i>	3
1. El poder curativo de la sociedad, <i>Fikret Çalağan</i>	5
2. Mi experiencia en el YPG, <i>Davide Grasso</i>	10
3. Red Clinic: veintidós puntos, <i>Ian Parker y Luke Manzarpour</i>	17
4. Esculpir la liberación, <i>Samah Jabr</i>	23
5. El acto analítico en tiempos de conflicto, <i>Mariela Rodríguez</i>	26
6. La voz de los pueblos originarios, <i>Graciela Painelaf</i>	29
7. La experiencia del Comité Cerezo México, <i>Alejandro Cerezo Contreras</i> ...	33
8. El espíritu de lucha de Ostula, <i>Pedro Mercado y Beto Paredes</i>	37

Nota

Este texto recoge las intervenciones compartidas durante el encuentro internacionalista *Cuidando el mundo, a través de la catástrofe* organizado por la Brigata Basaglia el 24 de marzo de 2024. Son textos escritos para ser leídos oralmente, con traducción simultánea en cuatro idiomas, italiano, inglés, español y turco. Debido a la forma oral, a la diversidad de voces, lenguas y experiencias, las disimilitudes han quedado patentes y hacen patente la naturaleza coral y la complejidad del encuentro.

En particular, señalamos que hemos optado por mantener la declinación de género como en los textos originales, al tiempo que coincidimos en la necesidad de un razonamiento más profundo sobre las opciones de traducción transfeminista, para posibles publicaciones futuras. Muchas gracias a quienes han trabajado en la traducción, edición y difusión de este documento.

Brigata Basaglia es un proyecto dedicado al apoyo psicológico y social con sede en Italia.
www.brigatabasaglia.org

Esta obra está sujeta a la licencia Creative Commons "ATRIBUTION - NONCOMMERCIAL - NODERIVATIVES": <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Por una red de resistencia internacional

Brigata Basaglia

El 24 de marzo realizamos un encuentro internacional donde diferentes organizaciones políticas, individuos y miembros de comunidades de diferentes partes del mundo se reunieron para compartir experiencias y reflexiones sobre lo que significa cuidar a las personas y comunidades en contextos de guerra, conflicto y violencia política.

Nos gustaría agradecer a todos por su esfuerzo, generosidad y tiempo para este proyecto colectivo e internacional: Fikret Çalağan de Ata Soyer Sağlık ve Politika Okulu, Davide Grasso de Italia, Ian Parker y Luke Manzarpour de la Red Clinic en el Reino Unido, Samah Jabr de Palestina, Mariela Rodríguez de Cuba, Graciela Painelaf de Wallmapu, Comité Cerezo de México, Pedro Madero y Beto Paredes de la comunidad de Santa María Ostula en Michoacán.

El tema de este encuentro está relacionado con el contexto en el que nació la Brigata Basaglia: la gran catástrofe sociosanitaria de 2020. Nuestra red de apoyo psicosocial comenzó mientras a nuestro alrededor decenas de miles de personas morían en hospitales abarrotados, las calles eran patrulladas por los militares y los motines de las prisiones eran reprimidos de forma sangrienta. Nos dimos cuenta de que la única manera de hacer frente a la emergencia sin someternos a la brutalidad y el egoísmo de nuestras instituciones corruptas, mafiosas y hambrientas de ganancias era autoorganizarnos.

También nos dimos cuenta de que, si hubiéramos podido estar ya organizados, nuestro trabajo político habría tenido un mayor impacto, habríamos resistido con más fuerza a las políticas de emergencia. Es por eso por lo que nunca dejamos de ser activos y apoyar a otras organizaciones políticas y comunidades afectadas por las inundaciones, a los colectivos estudiantiles reprimidos por la policía y a los trabajadores que luchan por sus puestos de

trabajo. Nos hemos dado cuenta de que una red cada vez más amplia y diversa nos permitirá resistir las crisis y emergencias que se avecinan.

También sabemos que muchas de las crisis que enfrentamos tienen orígenes globales, y muchas de las guerras, catástrofes y genocidios que ocurren en otros territorios también se originan dentro de nuestras propias fronteras.

Por lo tanto, creemos que la solidaridad internacionalista es indispensable y complementaria al trabajo territorial y comunitario. También creemos esto porque el núcleo fundacional de la Brigata Basaglia funciona y está arraigado en diferentes territorios, no solo en Italia sino también en México. Y por eso sabemos lo que significa trabajar en un contexto marcado por las desapariciones forzadas, la paramilitarización de la sociedad civil, las ejecuciones extrajudiciales, la pobreza material y la inseguridad constante.

Sabemos que tenemos que aprender de aquellos que se han estado organizando y luchando durante más tiempo que nosotros, durante generaciones y siglos, de aquellos que experimentan una opresión y una violencia mucho más brutales y abarcadoras.

Este segundo encuentro internacional, el primero se celebró en Milán en mayo de 2023, fue un paso más en la dirección de crear una red de organizaciones que vaya más allá de las fronteras nacionales, porque los sistemas que nos atacan son también globales y transnacionales. Esperamos, por tanto, que además de testimonios y presentaciones, este diálogo nos lleve a construir propuestas colaborativas concretas y sostenibles, consolidar nuevas relaciones y organizar nuevos encuentros.

1. EL PODER CURATIVO DE LA SOCIEDAD

Fikret Çalağan, Kurdistán, miembro de la Escuela de Salud y Política Ata Soyer, una realidad fundadora de la Asamblea de Salud del Congreso de la Sociedad Democrática (DTK) y de la Asamblea de Salud del Congreso Democrático de los Pueblos (HDK). Su objetivo es desarrollar y mantener el conocimiento comunitario y su poder curativo, un conocimiento y un poder que la medicina moderna no solo ignora, sino que también trata de subsumir.

Las crisis, los conflictos y la violencia constituyen una estrategia de gestión de los grupos hegemónicos que ha adquirido hoy una dimensión mayor que en el pasado. Sin embargo, la sociedad mantiene la capacidad de resistir constantemente para preservar su existencia y continúa construyendo continuamente su existencia con sus propios elementos fundacionales. Nos oponemos al hecho de que la sociedad se vea obligada a luchar con los problemas y a volverse pasiva y a ser "ayudada" en las crisis producidas por los sujetos hegemónicos. Por el contrario, creemos que es más justo lograr que la sociedad salga de las situaciones de crisis de manera organizada y fuerte, enfocándonos en encontrar formas de activar el poder de la autocuración, que es la característica más importante de ser sociedad en estos momentos.

Creemos que sería útil hacer nuestra última observación de inmediato. Cualquier esfuerzo activado con el concepto de "prácticas de salud mental" significa esencialmente la "medicalización" del proceso. Sostenemos que se trata de un problema grave. Al utilizar un concepto como "prácticas de salud mental", se crea la percepción de una sociedad pasiva y de una fuerza externa que interfiere con ella. Enfatizamos que lo que estamos haciendo en nombre de las "prácticas de salud mental" está obstaculizando la construcción social y el proceso de existencia de la sociedad, a pesar de todos nuestros esfuerzos de buena voluntad.

Con las intervenciones y políticas medicalizadas desarrolladas por la medicina capitalista actual/medicina moderna y sus extensiones, el poder curativo de la sociedad está siendo obstaculizado y destruido. Desafortunadamente, lo que esconden estas poderosas intervenciones a menudo es alimentado por nuestra comprensión de "nosotros sabemos, hacemos", que surge de nuestro estado de "saber". Estas intervenciones están ocultas y reforzadas a través de nuestras prácticas derivadas de la comprensión distorsionada y dominante de la salud que nos incluye. Sin embargo, es mucho más importante realizar estudios que conduzcan a la aparición del poder curativo de la sociedad y combatir los factores que impiden la aparición de dicho poder curativo. Como Escuela de Salud y Política Ata Soyer, estamos tratando de desarrollar estudios que destaquen que estos factores saldrán a la luz a través de las acciones de estructuras/organizaciones como la nuestra que reconstruirán la sociedad.

Si hay una sociedad, la sociedad tiene el poder de sanar. Mientras exista la sociedad, este poder seguirá creciendo y echando raíces. Gran parte del "conocimiento" que hoy imponemos a la sociedad como verdades absolutas es muy nuevo. Esto también se logra sustrayendo o distorsionando el conocimiento existente en la sociedad. Si empezamos a utilizar la información que nos impone la medicina capitalista bajo el disfraz de "moderna" y "científica" sin pasarla por los filtros sociales, veremos que con el tiempo adquiere un contenido antisocial. Sabemos que poner en acción nuestros filtros sociales significa hablar con la sociedad sobre lo que vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer. Esto también nos ofrecerá la oportunidad de ver el poder sanador reprimido en lo profundo de la sociedad.

Sociabilidad significa compartir la vida, gestionarse a sí mismas, producir soluciones comunes a los problemas y actuar juntos. Cuando la salud se considera de manera tan holística, todos los componentes de la sociedad estarán involucrados con sus acciones en el proceso de curación. Todo trabajo que se hace para sostener la vida, desde la vivienda hasta la alimentación, el agua, la

infraestructura, la producción material, la cultura, la educación, es un trabajo terapéutico que contribuye directamente a la salud social. La resistencia a las relaciones de dominación y explotación destinadas a permitir que la sociedad y los individuos tengan voz y se conviertan en tomadores de decisiones, es decir, que revelen su condición de sujetos, es la cura más importante, el motor de la sociabilidad y la salud social. Si se aborda la salud desde esta perspectiva, será posible liberarse del estrecho concepto de "servicios médicos-servicios de salud" y pasar a la acción.

Los tiempos de crisis también crean oportunidades. Porque estos momentos son también los momentos en los que se crea naturalmente una distancia entre la sociedad y el Estado/instituciones/estructuras y mentalidades dominantes. Esta distancia afloja la dependencia impuesta a la sociedad, y la necesidad de hacer algo en lugar del estado de espera provocado por la exigencia, revela el poder terapéutico y constructivo de la sociedad, que está reprimida e invisibilizada. Terremotos, migraciones, inundaciones, guerras, etc. Podemos verlo fácilmente en situaciones como estas. Sin embargo, también sabemos que estas situaciones son efímeras y desaparecen rápidamente cuando no se revitalizan los elementos básicos.

También subrayamos que en situaciones de crisis incluso la comprensión de las estructuras democráticas de ayuda/solidaridad con las víctimas puede cambiar y la conciencia de la sociedad de su propio poder y de su propia capacidad de iniciativa para crearse a sí misma da paso a la espera, a la actitud de quienes piden y al papel de la víctima. También nos gustaría señalar que, tan pronto como los Estados comiencen a superar la situación de crisis inicial, impondrán intervenciones destinadas a devolver a la sociedad a su posición pasiva. Nuestra experiencia nos muestra que, si no hay una organización social fuerte, la sociedad retrocederá rápidamente a su posición anterior o incluso será arrastrada a una posición más atrasada. Cabe señalar que esta situación profundizará aún más la dependencia y la pasividad de la sociedad. Este hallazgo

también revela las razones por las que los gobernantes mantienen constantemente vivos ambientes de conflicto y violencia. En las crisis, a medida que el capitalismo y los estados se reconstruyen, también destruyen la sociedad. Por lo tanto, revelar el poder curativo de la sociedad es defender a la sociedad.

Como Escuela de Salud y Política Ata Soyer y Consejo de Salud HDK/DTK, nuestro objetivo es revelar el poder curativo de la sociedad;

- En primer lugar, nosotres, como profesionales, tomamos como enfoque fundamental aprender de la sociedad y aprender unas de otras, en lugar de ir en contra de la sociedad con el mismo estado de "conocimiento" que nosotres.

- Luchamos contra las relaciones de dependencia impuestas a la sociedad por la medicina capitalista actual y sus extensiones/entorno.

- Mientras luchamos contra la distorsión de la información de salud pública, trabajamos para reclamar lo que ha sido usurpado y hacer visible lo que ha sido ignorado.

- Trabajamos para dar a conocer las autoorganizaciones de la sociedad en el campo de la salud mediante la organización de asambleas para continuar la construcción de la salud en la perspectiva del Movimiento por la Salud de la Mujer.

- Nos esforzamos por crear cambios en las concepciones que dan forma a los trabajadores de la salud dentro de las instituciones de atención de salud existentes. Con este cambio, estamos tratando de continuar la lucha por la democratización de los servicios de salud. Con nuestro trabajo en la socialización de la salud, buscamos asegurar que la sociedad se vuelva sensible a las estructuras y elementos antisociales y de ingeniería social.

- Sobre todo, estamos tratando de reconectar nuestra sociabilidad transformándonos a nosotres mismas.

Nos esforzamos por avanzar aprendiendo de nuestras experiencias con este enfoque. El terremoto de Van, la migración de Kobani a Suruç y el último

terremoto del 6 de febrero fueron períodos de crisis en los que nos pusimos a prueba. Las experiencias adquiridas con nuestro trabajo en tiempos de crisis han ampliado nuestra red organizativa ya que nos han mejorado conceptualmente.

Como escuela, hemos tratado de crear una base teórica sólida mediante la celebración de reuniones constantes y periódicas. Hemos realizado estudios sobre la sociedad con la Asamblea de Salud del Congreso de la Sociedad Democrática. Sin embargo, podemos decir que las prácticas más instructivas se experimentan en tiempos de crisis. En estos tiempos, en lugar de enseñar a la sociedad lo que hacíamos, nuestro principio fundamental era aprender de la sociedad y trabajar junto con ella, lo que nos permitía lograr resultados importantes. Al mismo tiempo, vemos que reconsideramos conceptos y brindamos oportunidades de desarrollo, lo que lleva a saltos en el desarrollo escolar.

Desde el primer momento, quisimos encontrarnos con comunidades que están tratando de promover la salud social, revelando el poder propio de la sociedad y las experiencias de autogestión. Hemos participado en varios estudios internacionales. Estamos considerando la posibilidad de organizar una conferencia internacional hacia finales de este año para superar esta falta de experiencia internacional. Invitamos a todos los amigos a asistir a esta conferencia.

Podemos trabajar en red sobre este tema. Podemos continuar nuestras discusiones a través de esta red. Además, compartir nuestras experiencias contribuirá a nuestros procesos de aprendizaje.

2. MI EXPERIENCIA EN EL YPG

Davide Grasso, Italia, combatiente de las YPG en Siria en 2016, investigador y escritor de Hevalen, 2017 y La città e il fantasma, 2019

Muchas gracias por esta oportunidad, por esta invitación, mi nombre es Davide Grasso y soy investigador, profesor temporal de filosofía y ciencias sociales en Turín y Marsella, actualmente en Marsella, normalmente en Turín, y me dirijo a ustedes esta tarde porque hace unos años tomé la decisión de ir a Siria, de alistarme en un ejército, las Fuerzas Democráticas Sirias, que es un ejército autónomo, popular, revolucionario, que no depende del Estado sirio, ni de ningún Estado, y como yo, esta elección fue hecha por unas pocas docenas de mujeres y hombres de Italia. Lo que voy a decir es absolutamente personal, aunque es el resultado de percepciones subjetivas maduras también en comparación con otras.

Y por eso quiero explicarles en primer lugar que es un ejército que defiende una experiencia de autogobierno, la de la Administración Democrática Autónoma del Nordeste de Siria, que es una institución de autogobierno en esa región, formada por consejos regionales, locales, ciudadanos, pero sobre todo por una red de municipios populares, cooperativas y asambleas autónomas de mujeres.

Esta experiencia de transformación de las relaciones sociales en un sentido revolucionario, en un sentido democrático y socialista al mismo tiempo, es el único resultado positivo de la guerra civil siria y de la revolución siria, pero también es una experiencia que lamentablemente existe en conflicto con el gobierno sirio, con

el gobierno turco, con varios grupos de extrema derecha (islamistas) que existen en Siria. y, por tanto, una realidad que tuvo que defenderse y equiparse con las Unidades de Protección Popular, las Unidades de Protección de la Mujer, respectivamente las YPG y más tarde este ejército más grande, las Fuerzas Democráticas Sirias, que suman unas 80.000 mujeres.

Son hombres y mujeres en armas que provienen de diferentes comunidades lingüísticas, principalmente árabe, kurda y también muy importante, yazidí, armenia, asiria, turcomana.

También hay diferentes religiones, musulmanes, cristianos, ezids, ateos, agnósticos. Y estas fuerzas sindicales democráticas son el ejército en el que estamos. Entramos y casi todos participamos en operaciones militares, además de haber estado en el ejército participamos en ofensivas, en muchos casos entre 2014 y 2019 contra el Estado Islámico o Daesh, en otros entre 2018 y 2019 contra el ejército turco que ha invadido la administración en estos dos años y los grupos islamistas que están bajo su control y responden a sus órdenes militares.

La mayoría de nosotros nunca antes habíamos tenido experiencia o entrenamiento militar. El entrenamiento militar que tuvimos sobre el terreno fue mínimo e insignificante, dada la situación de caos y revolución de guerra civil, de urgencia que existe en esas regiones.

El equipo, al ser un ejército popular, era mínimo, mientras que las situaciones de violencia en las que nos encontrábamos eran terribles, así que definitivamente tuvimos shocks, definitivamente tuvimos traumas y lesiones. Poco a poco, volvimos a Italia y se creó una especie de manera informal, invisible, pequeña, de confrontarnos.

Perdimos a dos personas, Giovanni Asperti y Lorenzo Orsetti, en Siria. También perdimos hace un año, desafortunadamente, a Riccardo Nicodano, que decidió irse. No es fácil para nadie volver, aceptar lo que sucedió, pero perder a

una persona como Riccardo de esta manera fue algo de lo que todos lucharemos por recuperarnos. Es como si el sentimiento de culpa e insuficiencia que aflige a los que han estado en guerra hubiera encontrado una nueva razón para amplificarse y confirmarse.

Personalmente, creo que muchos de los traumas que nos afectan se deben sin duda a la violencia. Sin embargo, no creo que lo sea, como piensan muchos que no han vivido la guerra (y yo mismo creía, antes de participar en ella) el hecho de "matar a alguien", o de contribuir en un sentido amplio a la muerte de personas que lucharon por el otro bando. Nuestras operaciones de guerra colectivas, las ofensivas, han resultado en la muerte de muchas personas, eso es cierto. Sin embargo, no me parece que este sea el corazón del trauma que yo y otros hemos experimentado y, de alguna manera, todavía estamos experimentando, y tal vez tratando de superar. Ni siquiera es —otra cosa que pensé antes de irme— el aspecto visual de la guerra, las heridas, la sangre. Por supuesto, estas cosas no ayudan en absoluto. Pero en realidad, el aspecto del trauma relacionado con la violencia es mucho más profundo y, en última instancia, inexplicable, así que no me detendré en eso.

Por otro lado, hay un segundo aspecto en el que es más difícil enfocarse y creo que es fundamental, que es el de la autoestima, es decir, el hecho de que las personas que, todos los que hemos regresado, teníamos una autoestima muy fluctuante, a menudo una falta de autoestima, porque teníamos la sensación de que no habíamos sido capaces de hacer frente a las situaciones. No ser adecuado, sobre todo en una serie de situaciones en las que de todos modos sucedieron cosas que no queríamos que sucedieran, que preferiríamos que no hubieran sucedido. Hemos intercambiado puntos de vista, también con amigos de otros países, por supuesto, y en formas a menudo muy diferentes, este es un rasgo común. No tiene nada que ver con la ansiedad inducida por la performatividad. Aquí estamos en otro planeta. Es algo que se produce directamente por la imposibilidad de soportar hechos que no se pueden cambiar, y

que creo que no son adecuados para el ser humano, aunque existan a causa de los seres humanos.

Todo esto nos pone en una situación en la que, por un lado, lo que no salió como se suponía que debía ir nos lo atribuimos nosotros mismos, por otro lado, algunos de nosotros a veces se lo atribuimos al ejército en su conjunto, a los mandos, o se lo atribuimos a todos, a nosotros y a ellos, y en general hay un sentimiento de resentimiento y rencor que tenemos hacia nosotros mismos y hacia ellos. hacia nosotros mismos y hacia los demás (nunca hacia los enemigos, que son enemigos; no, hacia nosotros mismos y hacia los amigos). Todo esto se debe principalmente al problema de aquellos amigos que ya no están con nosotros y a sus miradas y voces que, en mayor o menor medida, nos persiguen.

Después de eso, de hecho, al regresar, después de períodos de diferente duración, al volver, nos enfrentamos de alguna manera con una segunda fase, por así decirlo, del trauma, tal vez con un segundo trauma de un tipo diferente, que obviamente está relacionado con el primero, la imposibilidad de comunicar con los demás, no en el sentido de que ya no tengamos el don de la palabra. Al contrario, algunos como yo y otros también hemos hablado en público en los últimos años, pero la imposibilidad de comunicarnos realmente, sobre todo sobre ciertos temas, y cuando lo hemos intentado -porque muchos lo hemos intentado a veces, hemos sucumbido a esta tentación con alguien- siempre hemos recogido poco en nuestras manos, y sin poder culpar realmente, al menos en muchos casos culpar al interlocutor o la interlocutora, en realidad sintiendo resentimiento y rencor por no poder tener las palabras o miradas que buscábamos, que quizás ni siquiera nosotros sabíamos cuáles deberían haber sido.

Para algunos es como si no hubiéramos encontrado la comprensión o el tipo de atención -no política, ni mucho menos abstracta, mitológica o ideológica, sino humana- que nos hubiera gustado, por lo que esta imposibilidad de comunicación conduce a un gueto, un gueto que además es importante que exista, porque en cualquier caso de esta manera al menos podemos hablar entre

nosotros, pero luego en este gueto hablamos exclusivamente de estas cosas. De estas experiencias, estamos totalmente caracterizados por esto, y es como si en ese punto nos volviéramos más auténticos; porque de alguna manera finalmente nos vemos reducidos a esta experiencia única entre las muchas de nuestras vidas, que sigue viviendo y determinándonos, se convierte en una obsesión, de modo que el cerebro de muchas maneras diferentes ha permanecido en Siria y el cuerpo está en Italia, con todo el sufrimiento y la ineficacia social que esto produce.

Por otro lado, nuestra red está muy desmembrada, porque vivimos en diferentes lugares del territorio nacional, algunos ni siquiera viven en Italia, todos estamos sometidos a enormes ritmos de trabajo precarios y mal pagados, y algunos de nosotros estamos en situaciones de pobreza realmente grave, y también ha habido casos de drogadicción entre los veteranos. Casos de alcoholismo, digamos situaciones complicadas que no son fáciles de manejar desde el teléfono por así decirlo.

Se nos acusó de ser socialmente peligrosos a algunos de nosotros, pero en realidad todos entendimos y percibimos que era una acusación contra todos, aunque algunos, en particular una persona, Eddi, sufriera las mayores consecuencias, pero era una falta de respeto por parte del Estado italiano, que en algunos aspectos no nos sorprendió. A otros, sin embargo, incluso nos ha sorprendido por el nivel de indecencia alcanzado, y quizás inevitablemente también nos ha hecho sufrir paradójicamente, aunque no queremos admitirlo, más de lo que nos gustaría.

En cuanto a los grupos de afinidad, por ejemplo los grupos políticos, a los que algunos pertenecían antes de unirse a las Fuerzas Democráticas Sirias, no siempre ni a menudo han sido un lugar al que hayamos regresado y obtenido, digamos, beneficios, desde el punto de vista psicológico. De hecho, muchos de nosotros incluso los hemos dejado, muchos incluso hemos entrado en conflicto. Y por supuesto esto luego se extiende a todas las relaciones amistosas, familiares, sentimentales, algunas más que otras, por supuesto que cada historia va por su

lado, pero creo que he visto en mí, pero también en otros amigos, en los últimos años esta tendencia un poco a romper lazos, a romper lazos con los demás, a abandonar a los demás, distanciarse de los demás, oponerse a los demás a menudo, como una forma de provocación para ver hasta qué punto los demás nos soportarían, hasta que momento aceptarían estar a nuestro lado a pesar de nuestro comportamiento.

Por supuesto, este es un juego en el que siempre terminas perdiendo y eso nos ha llevado a varios de nosotros a tener algunos comportamientos incorrectos. Seamos claros, no todos los comportamientos erróneos que han puesto en marcha los excombatientes de las YPG se deben al hecho de que estuvimos en guerra, sería simplista decir esto. Después de todo, todavía nos establecimos reglas e incluso un par de personas fueron expulsadas de nuestro grupo. Pero indudablemente incluso nosotros que seguimos por este camino nos damos cuenta de que muy a menudo nos hemos equivocado, que no podemos usar la guerra como excusa, pero por otro lado que no podemos fingir que no hemos vivido ciertas cosas y hubo quienes luego recurrimos a profesionales, enfrentándonos a nosotros mismos vimos que en realidad nos dijeron: "No sé si te das cuenta de lo que me estás diciendo, no eres una persona que pueda, cómo puedo decirlo, no tener consecuencias".

Por último, la ausencia de apoyo psicológico institucional, porque nuestras fuerzas armadas no son reconocidas como legítimas, pero también la ausencia de apoyo de otras realidades, no estatales o sociales, de realidades y organizaciones fuera de las instituciones, hace que si quisiéramos recurrir a la ayuda psicológica tendríamos que pagar dinero. En los últimos años, la familia de Lorenzo Orsetti ha hecho mucho para nosotros, pero ha sido la única entidad en este aspecto específico. Algunos de nosotros hemos podido recurrir a profesionales, quizás también gracias a ayudas económicas externas, pero muchos de nosotros no hemos tenido la entereza de hacerlo o, aunque trabajemos, tal vez trabajando duro, no tenemos, somos incapaces de alcanzar esas sumas, sumas que para los

pobres son relevantes incluso cuando son psicoanalistas que ofrecen honorarios políticos.

Esto se puede asociar a la dificultad de aceptar, de necesitar un camino psicológico, de la dificultad de aceptar, de compartir ciertas experiencias, pero también de aceptar que somos débiles, que somos frágiles y que incluso nuestra, cómo decirlo, "visión política" puede ser relativizada o cuestionada por una persona que nos habla. Esto puede ser cuestionado indirectamente, pero quiero decir que no somos autosuficientes desde un punto de vista mental y, por lo tanto, también desde un punto de vista ideológico. Sin embargo, a veces para nosotros ciertas reacciones defensivas a una visión "política" son parte de la forma de defendernos del colapso emocional, y esto complica las cosas.

Por otro lado, creo que nos pueden ayudar a entender mejor cómo movernos y quizás, aunque sea después de tantos años de dificultad, a poder encontrar soluciones y situaciones de mayor bienestar, sobre todo para aquellos que ahora se encuentran en la peor situación.

3. RED CLINIC: VEINTÍDOS PUNTOS

Ian Parker y Luke Manzarpour, Reino Unido, – Red clinic, un colectivo de trabajadorxs comunistas de la salud mental unidxs por una psicoterapia radical, por el cuidado de lxs oprimidxs y por unir a los dos al servicio de la política comunista

La Red Clinic fue fundada por un pequeño grupo de profesionales terapéuticxs y activistas en Londres el año pasado. Hay una junta directiva, un grupo de clinicxs de todo el mundo que figuran en el sitio web, y ha habido derivaciones para terapia a miembros de ese grupo. Hemos tenido discusiones en línea y reuniones cara a cara sobre cómo debería ser la Red Clinic y qué podría hacer. Sabemos que no podemos hacer esto solos y necesitamos conectarnos con los demás. Estos veintidós puntos introducen y revisan brevemente cuestiones de política, terapia, psicologización, organización y práctica.

Política: ¿Por qué somos comunistas?

1. El proyecto de la Red Clinic comenzó con una "encuesta sobre los trabajadores de la salud mental", y el vínculo entre la salud mental y el trabajo está en el centro de por qué decimos que somos comunistas. La angustia mental que se introduce en terapia está íntimamente ligada a la naturaleza del trabajo en la sociedad capitalista. La terapia en sí misma puede convertirse en una forma de trabajo alienado, y los terapeutas también son trabajadores. Las preguntas para nosotros incluyen preguntar qué hacen los terapeutas de trabajo y cómo se vinculan con la lucha de la clase trabajadora.

2. Hay una historia de "clínicas libres" en psicoanálisis y de "terapia radical" en general que está estrechamente relacionada con la política socialista y comunista. Esta historia, que está oscurecida por la profesionalización de la terapia y el intento de adaptar a las personas a la sociedad, de convertirlas en buenos ciudadanos productivos, es nuestra historia. Recordamos esta historia, aprendemos de ella y la llevamos adelante como parte del proyecto comunista más amplio.

3. El vínculo entre la psicoterapia y la política radical se cerró en las sociedades capitalistas y en aquellas sociedades que pretendían hablar en nombre de la clase trabajadora. Rehacer el vínculo ahora significa que abrimos de nuevo el comunismo a las luchas de todos los explotados y oprimidos. La declaración de la misión en el sitio web señala esto como una forma abierta de comunismo que incluye la diversidad, que no es normativa.

4. El vínculo comunista entre lo que es "rojo" y lo que es "clínico" ha sido teorizado antes, y necesita ser teorizado de nuevo. Nuestro trabajo es el producto de individuos, pero el trabajo también debe ser colectivizado, haciendo múltiples conexiones entre la historia, la teoría y la práctica. Eso significa trabajar con médicas radicales y con activistas comunistas que estén dispuestos a comprometerse con la cuestión del cambio personal.

5. Insistimos en el 'rojo' de la Red Clinic. Somos comunistas en la clínica, no porque queramos convertir la clínica en un escenario de propaganda, sino porque queremos dejar claro el vínculo necesario entre el comunismo y la atención. Ser comunista aquí es más que simplemente proporcionar terapia gratuita. Es parte de un proyecto político para volver a visibilizar el comunismo en la cultura y el debate público, el comunismo como algo que tiene una historia buena y otra mala, algo que vale la pena reivindicar.

Terapia: Abordar las diferencias de enfoque y las divisiones institucionales

6. Insistimos en la "clínica" de la Red Clinic. Lo que entendemos por "clínica" es muy diferente del tratamiento médico que algunos profesionales de la salud mental guardan celosamente para sí mismos como especialidad profesional. Nuestra clínica es un espacio abierto que incluye a aquellas que trabajan en y contra cualquiera de las profesiones "psi", y a aquellos que hacen uso de esos servicios, y a cualquiera que quiera comprometerse con la cuestión de cómo vincular el cambio personal con el cambio social radical.

7. La colectivización de la experiencia y la actividad colectiva de la Red Clinic tiene implicaciones inmediatas en la forma en que pensamos sobre la privatización de la angustia bajo el capitalismo. La individualización de la experiencia se replica en la terapia "individual" uno a uno, y necesitamos encontrar una manera de conectarnos con formas de terapia de grupo. Reconocemos, respetamos y trabajamos con la naturaleza personal y singular de la angustia, y necesitamos recurrir a diferentes enfoques para abordarla.

8. Las ideas psicoanalíticas son útiles, pero no todas son radicales; todo lo contrario. Estas ideas sustentan el desarrollo de la mayoría de los otros modelos de psicoterapia y asesoramiento. No privilegiamos el psicoanálisis sobre otros modelos, e incluimos activamente a profesionales que no son psicoanalíticos. Estamos aprendiendo de lo que podría ser la "terapia radical" que también rechaza el psicoanálisis como tal.

9. También cuestionamos la estructura jerárquica piramidal de la psicoterapia en la que se supone que el psicoanálisis está en la cima, un mayor número de psicoterapeutas por debajo de ellos y una enorme masa de consejeras, principalmente de clase trabajadora, relegadas a lo que quienes están en la cima de la pirámide consideran como un nivel de provisión menor y menos intenso. Atravesamos esta división, en contra de la profesionalización burocrática y las estructuras regulatorias de divide et impera.

10. No estamos desarrollando un nuevo "modelo" para la psicoterapia, sino aprovechando la fuerza de diferentes enfoques, cuestionando cada uno de ellos. No nos adherimos solo a la terapia como tal o a la "clínica" como el único lugar para el cambio personal y social. No existe un modelo perfecto de terapia y la terapia en sí misma no es una cura para los males del capitalismo. Nuestro compromiso con la clínica es táctico y estratégico.

Psicologización: Resistir el discurso terapéutico

11. La Red Clinic es crítica con la terapia convencional que pretende adaptar a las personas a esta sociedad. Es una crítica de la psiquiatría que medicaliza el malestar, conectando con las críticas radicales a los servicios de salud mental y conectando con los usuarios de los servicios. Es crítico con la psicología que quiere hacer que las personas piensen de manera más positiva sobre sus vidas y sobre el papel de la "psicologización" en la sociedad, así como con el mensaje intensamente ideológico de que los problemas son individuales y deben abordarse a nivel individual.

12. También reconocemos y nos conectamos con la práctica comunista existente, trabajando con las contradicciones entre las instituciones conservadoras y les practicantes bien intencionados. Hay muchos practicantes, ya sean conscientemente "comunistas" o no, que intentan hacer un trabajo radical y resistir los señuelos de la psicologización. Ya ofrecen terapia de bajo costo o, en algunos casos, gratuita. Intentan tomar en serio las cuestiones de clase, "raza",

discapacidad, género y sexualidad, y nosotros queremos ayudar a abrir las contradicciones que plantean estas prácticas.

13. Necesitamos encontrar formas de abordar la conexión entre la opresión material y la experiencia sentida, la angustia, que no reduzca la política a una terapia. No evangelizamos sobre el psicoanálisis ni sobre ningún otro modelo de psicoterapia. No replanteamos las cuestiones políticas de acuerdo con el discurso terapéutico, ya sea en la aplicación de la teoría terapéutica para comprender los fenómenos políticos o en las propuestas prácticas para mejorar la angustia.

14. El anverso es igual de importante. No reducimos el proceso terapéutico a la política, y no inyectamos nuestra comprensión de lo que significa ser comunista, por ejemplo, en la clínica. El espacio terapéutico, que es privado, es un problema en la medida en que privatiza, pero también es un espacio seguro y contenido. Es un refugio frente a las exigencias del capital y de las reivindicaciones políticas de cualquier tipo, ya sean reaccionarias u ostensiblemente "radicales".

Organización: Colectivizar el trabajo a través de las redes

15. La Clínica Red apuesta por la colectivización de la experiencia, de las directamente implicadas y de las personas con las que trabajamos. Eso significa construir una "masa crítica" de profesionales y activistas. Necesitamos pensar terapéutica y políticamente sobre cuáles son los límites entre el interior y el exterior de la clínica y entre los terapeutas y los clientes. Una masa crítica incluye diferentes tipos de masa crítica comprometida con diferentes tipos de tareas, organizando, vinculando y aprendiendo de cada tipo de práctica.

16. El trabajo organizativo implica la educación y la integración de lo que aprendemos en el desarrollo de la clínica. Los paneles mensuales en línea organizados a través de la Cooperativa de Aprendizaje deben estar vinculados orgánicamente a grupos de lectura y discusión. Es necesario que haya un corpus acumulativo de material, recursos para que los que se unan a nosotros puedan

leer y discutir. Esto es parte de la memoria histórica del proyecto como parte de la historia más larga de la práctica terapéutica comunista.

17. Podemos construir un "servicio" y eso en algún momento necesitará una base material, pero también somos una red. Tenemos que ser capaces de construir diferentes tipos de redes que sean apropiadas para los diferentes tipos de trabajo que hacemos. Esto debe formularse de tal manera que esté abierto al cambio. El desarrollo de la red o redes debe tener el potencial de desafiar e ir más allá de su lugar asignado y transformar lo que se espera de ellas. Las iniciativas locales y los grupos autónomos forman parte de este proceso.

18. Al mismo tiempo, vinculado dialécticamente a las iniciativas de base local y un aspecto crucial de la naturaleza comunista del proyecto, es que es internacionalista. Nuestro internacionalismo significa que nos pensamos en relación con las luchas globales, abiertos a una dimensión colectiva de nuestro trabajo que es tan importante como la dimensión histórica. Esto se ve facilitado por el trabajo en línea, pero esa comunicación en línea tiene sus propias limitaciones. Cómo somos concretamente "internacionalistas" es una pregunta recurrente para nosotros.

Práctica: Lo que podemos ofrecer de manera realista ahora

19. En la práctica, nos vinculamos con las iniciativas existentes y trabajamos para desarrollar foros e intercambios en línea. Se trata de redes superpuestas que queremos apoyar y que queremos incorporar a nuestro propio trabajo. Esto significa colaborar con estas otras iniciativas en diferentes partes del mundo para trabajar lo que hay de específico y cuáles diferencias integramos para mantener nuestro enfoque y ofrecerles algo distintivo.

20. Estamos dando apoyo, así como supervisión y proporcionando psicoterapia. El trabajo de los grupos de habla árabe que establecimos en Palestina, por ejemplo, ha planteado preguntas sobre lo que es trabajar bajo

ocupación y lo que podemos hacer en la práctica para apoyar a les terapeutas que se dedican a un trabajo radical. Colectivizaremos esa experiencia y la conceptualizaremos, poniéndola a disposición mientras mantenemos la seguridad de nuestros colegas.

21. Podemos brindar apoyo a les terapeutas radicales y a les aprendices como una red, un espacio para pensar en las contradicciones entre la teoría y la práctica. Rompemos el aislamiento y la privatización de la angustia y la experiencia terapéutica, centrándonos ahora principalmente en lo que realmente podemos hacer; Es decir, no podemos pretender llevar la terapia a la gente. Podemos operar como un punto de relevo a través del cual otros pueden, de manera mínima, ofrecer terapia de manera radical y desafiar sus propias instituciones, al menos sobrevivir dentro de ellas.

22. Esto proporciona la base potencial, que no está disponible de inmediato mientras construimos una masa crítica de profesionales y activistas, para formular lo que podríamos ofrecer a las organizaciones activistas, como las campañas políticas y los sindicatos. Estamos empezando a formular esto, pero funcionando como una base de apoyo para aquellos que ya son parte de la actividad comunista colectiva dentro y fuera del dominio de la clínica.

4. ESCULPIENDO LA LIBERACIÓN: CUENTOS DE MARCO CAVALLO Y EL CABALLO DE LA BATALLA DE YENÍN¹

Samah Jabr, Palestina, coordinadora de los servicios de salud mental en Cisjordania y Gaza

¹ Lo sentimos, no pudimos grabar el evento entonces no tenemos la transcripción de la ponencia de Samah Jabr, lo que publicamos a continuación es la traducción del texto que nos envió la doctora Jabr antes de la conferencia.

Dentro de las historias de resiliencia y resistencia, han surgido muchos símbolos notables; para mí, dos de estos símbolos han sido estatuas de caballos: una escultura llamada Marco Cavallo y la otra conocida como Al-Hissan, el Caballo de Batalla de Yenín. Sus historias entrelazan los hilos del arte, el simbolismo y una intrincada mezcla de factores sociales y políticos que dan forma a la salud mental. Las historias de estas dos estatuas ofrecen una visión profunda de la necesidad humana universal de expresión y los desafíos únicos que enfrentan las personas que viven bajo la opresión.

Imagínese dentro de los muros del manicomio San Giovanni de Trieste, donde se alza la escultura llamada Marco Cavallo, un faro de esperanza en medio de la adversidad. Nacido en 1973 a través de los esfuerzos colaborativos de pacientes, artistas y personal, este majestuoso caballo azul simboliza el viaje transformador de la desinstitutionalización que se extendió por los servicios psiquiátricos de Italia. Bajo la dirección del visionario Franco Basaglia, director del asilo, la estatua de Marco Cavallo se convirtió en algo más que una escultura; se convirtió en un testimonio del poder curativo del arte y la comunidad dentro de la atención de la salud mental. Nombrada en honor a su predecesor equino, el caballo Marco, esta escultura encarna el anhelo de libertad y dignidad dentro de los confines del manicomio, marcando un cambio profundo hacia la reconexión del dominio del asilo con el mundo exterior.

Ahora, dirija su mirada a las calles devastadas de Yenín, donde la comunidad palestina fue testigo del nacimiento de otro símbolo: el caballo de batalla de Yenín. Erguida en medio de los escombros del conflicto, esta escultura de dieciséis pies, elaborada a partir de los restos metálicos de las ambulancias, se convirtió en un faro de resistencia y desafío. Diseñado por el artista alemán Thomas Kilpper en colaboración con los niños de Yenín, niños que fueron testigos de los horrores de la masacre de 2002, Al-Hissan encarnaba la capacidad del espíritu humano para superar la tragedia. Sin embargo, en un cruel giro del destino, el ejército israelí atacó a este caballo simbólico, tratando de borrar no solo

su presencia física sino también la memoria de la fuerza y la identidad palestinas que representaba esta obra de arte. La estatua fue destruida.

Los destinos contrastantes de Marco Cavallo y Al-Hissan ponen de relieve las luchas a las que se enfrentan los palestinos mientras lidian con la pérdida y la opresión. Mientras que Marco Cavallo simboliza la liberación dentro de los muros del asilo, la destrucción de Al-Hissan refleja la batalla en curso contra la violencia de los colonos y el intento israelí de borrar la historia y la identidad palestinas.

Los símbolos tienen un profundo significado psicológico, especialmente frente a la adversidad. Se convierten en recipientes para narrativas reprimidas y afirmaciones de identidad, sirviendo como poderosas formas de resistencia contra la cancelación. En Palestina, donde los factores políticos influyen en gran medida en la salud mental, el arte y el simbolismo emergen como herramientas vitales para la expresión y la curación, lo que exige intervenciones culturalmente sensibles y contextualmente relevantes.

Desde una perspectiva humana, tanto Marco Cavallo como Al-Hissan son vehículos de la necesidad humana innata de simbolismo y memoria colectiva en tiempos de trauma. Si bien Marco Cavallo significa progreso y empoderamiento en la atención de la salud mental, la destrucción de Al-Hissan refleja el trauma continuo que sufren las comunidades palestinas.

Sin embargo, un símbolo no puede ser exterminado. Las historias de Marco Cavallo y el caballo de batalla de Yenín ofrecen una visión profunda de la resiliencia del espíritu humano y el poder de la memoria colectiva. Nos recuerdan el papel fundamental que desempeñan los símbolos en la salud mental y ponen de relieve la necesidad urgente de un apoyo integral a las comunidades afectadas por el conflicto y la opresión. Al reflexionar sobre sus historias, recordamos el significado perdurable de los símbolos en la lucha por la libertad y la justicia, y el profundo impacto que tienen para las comunidades oprimidas de todo el mundo.

5. EL ACTO ANALÍTICO EN TIEMPOS DE CONFLICTO

Mariela Rodríguez, Cuba, miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis y de la Facultad de Psicología, Universidad de La Habana

Nací en un país que se permitió una utopía transformadora que agradezco por las oportunidades sociales que ofreció a tantos, entre los que me cuento. Al mismo tiempo, ha sido parte de un conflicto político con el imperio que lleva más de 60 años con un bloqueo perenne. Para sostener el sistema político ha habido la lucha ideológica intensa empeñada en persuadir, sugestionar, buscar comportamiento político de apoyo acrítico, sin los espacios democrático para disentir.

En este contexto, tuve la oportunidad de estudiar psicología y encontrarme con el psicoanálisis hasta la formación perenne como psicoanalista con una asociación internacional. El psicoanálisis como “acción que da la posibilidad de tratar lo real mediante lo simbólico”, difiere de otros tratamientos, entendidos por Lacan discurso del amo, el universitario, histérico, de la ciencia y el capitalista. Cada uno de estos regula “para todos”, segregando y pretendiendo eliminar lo que no marcha y deviene síntoma como solución singular. Por su parte, el psicoanálisis se orienta por eso que no marcha, para construir un síntoma analítico, causando un trabajo que lleve al consentimiento y arreglo sintomático con lo más singular de cada uno.

Donde haya un sujeto que sufre es posible aplicar la clínica psicoanalítica, entre otras. La oferta del encuentro con un cuerpo hablante que dé lugar a la libertad de la palabra, puede contribuir al cambio de la posición subjetiva más singular ante lo real de la guerra, los conflictos, el contexto. Así, cada cual puede esclarecer su lugar subjetivo y los fundamentos de una elección u otra ¿Por qué las pesadillas? ¿Por qué lucho? ¿Por qué no quiero luchar? ¿Por qué...sufro? Nos orientamos por el síntoma como la verdad más subversiva de cada uno, su solución, su resistencia a los imperativos de la época. En ese punto, el psicoanálisis apuesta por una reducción de ese penar de más y el encuentro de cada uno con sus modos de amor, goce, creación, vida.

Pero, esto puede ser contrario a lo que el grupo, comunidad o país necesitan como, por ejemplo, hacer del otro “enemigo”, postergar sus sueños,

resistir y luchar, etc. El psicólogo puede ir allí para convencer, sugestionar, persuadir y aportar a la “lucha de todos”, incluso, la de la salud mental. Y es esta la primera discusión entre profesionales, que pasa por el esclarecimiento de su posición subjetiva ante el conflicto, advirtiendo sus razones personales, para sentirse concernido e invitado a participar de un modo u otro. Puede ser necesario que los profesionales subjetiven en sus terapias su relación con "la guerra", "el conflicto" o lo que para sí sea preciso nombrar. Se trata de crear condiciones de participación advirtiendo la posición y responsabilidad subjetiva propia.

El deseo del analista, no se trata del deseo de un sujeto fijado a su fantasma sostén del deseo, alienado en sus identificaciones, ignorante de sus modos de goce, velando y evitando el encuentro con su agujero, etc. Cuando estos interfieren generan las resistencias que aporta el analista a su práctica. Se precisa del control, el análisis y los dispositivos de escuela para reorientarnos políticamente, cuando así sucede.

Deseo del analista en la política general

La política en general se fundamenta a partir de la concepción de Lacan del inconsciente como transindividual que permite apuntar al horizonte de la subjetividad de la época y al lazo social: “el psicoanálisis hace causa común con la libertad de expresión y el pluralismo. (...) no es revolucionario, pero es subversivo, (...) es decir que va en contra de las identificaciones, los ideales, las palabras clave”.

Es con la orientación política en general que se hace posible interrogar los acontecimientos de la política con los instrumentos del discurso psicoanalítico. Se requiere no solo del deseo del analista en formación; también de ese “leer” los pequeños detalles y los cambios sutiles en lo social y en nuestros casos. Así, sin ubicarse en uno u otro extremo de las identificaciones, sin entrar en el combate de tantos ismos contemporáneos, será posible apostar por dar lugar a lo singular y transmitir lo posible de lo que el psicoanálisis enseña.

El psicoanálisis como el discurso reverso de la biopolítica, es un “instrumento poderoso” para que el cuestionamiento sobre los discursos, los cuerpos, sus goces y sus potencialidades delirantes pueda “ser compartido por el mayor número posible de sujetos del cuerpo político”. Se apunta así, a la conversación con decisores, con otros discursos.

A partir de ahí, intentar un “bien decir”, que cause transferencia al psicoanálisis. Para que se instaure, se requiere de un trabajo preliminar al que tal vez, deba apostar el deseo del analista en nuestro contexto. El acto analítico siguiendo a Lacan, es aquel que se constata por los efectos de nuestras intervenciones bajo transferencia (analítica y de trabajo). Los efectos se leen desde el fin que políticamente se persigue y orienta la dirección de la experiencia. Dichos fines han variado en la historia, pero mantienen una esencia ética en tanto se apunta a que cada uno consienta a un modo posible de desear a partir de los modos de satisfacción y soluciones que le habitan que ha diseñado en su existencia. Ética que pasa por advertir que no hay LA solución, la relación, la felicidad, salud, la paz, la vida ideal; sino modos posibles cada vez de asumir, subjetivar, bordear lo imposible.

Hasta aquí, se puede inferir las razones por las cuales, el psicoanálisis dejó de tener lugar en la ciudad “revolucionaria”. Ello no ha impedido la resistencia del síntoma ni el deseo decidido de los practicantes. ¿Lucha política? Pienso, que, en mi caso, dar lugar a la libre asociación de quienes me consultan y encontrar los modos de leer la enunciación de lo social y sus modos de sintomatizar, para “hablar de ellos” es político. Quizás es buen modo de hacer red, el encuentro de la diversidad de modos de hacer de cada uno según su posibilidad y gusto.

6. LA VOZ DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Wallmapu, Lawentuchefe del lof de Nahuelpan, sanadora tradicional mapuche conocedora de las plantas y otras fuerzas y energías de la naturaleza que ayudan a restablecer el equilibrio perdido

Soy Graciela Painelaf, *lawuentuchefe*, conocedora tradicional de plantas y otros elementos y fuerzas de la naturaleza del *wall mapu*, territorio mapuche. Es un rol que implica contribuir a restablecer el equilibrio perdido en las personas que acuden a esta medicina ancestral. Actualmente muchos *lawuentuchefe*, *machi* - medica tradicional que ve, de manera integral a las personas, familia y comunidad y tiene en cuenta todos los cuerpos, físico, mental, emocional, espiritual, almico, cósmico, eterico -, *Ngutramchefe* – huesero -, *Puñeñelchefe* – parteras -, atendemos a personas mapuche y no mapuche ya que coexistimos en un mismo territorio, lo mismo que las plantas, que se emplean hoy en día; plantas nativas y exóticas o introducidas después de la Conquista de los territorios .

Pertenezco desde mi descendencia familiar al lof Nahuelpan y actualmente vivo en la Comarca Andina, en Chubut provincia de la Patagonia en Puel mapu (Argentina). Teniendo en cuenta el territorio ancestral y la Cordillera de los Andes, seria al Este de la misma, en Puel mapu.

Los efectos del trauma ecológico, colonial, histórico y político individual y colectivo nos lleva a analizar que somos los bisnietos de la Campaña al desierto, que fueron operaciones militares genocidas orientadas a exterminarnos como Pueblo Nación y que en la actualidad se continua reivindicando desde los Estados, de un lado y otro de la cordillera actualmente Chile y Argentina - Ngulu mapu y Puel mapu.

El arbitraje británico en 1902 les otorgo legitimidad repartiendo el territorio originario entre Chile y Argentina. Colectivamente se están viviendo las consecuencias y los efectos directos, al haber persecución, muerte, encarcelamiento, hostigamiento, montajes, judicialización de las protestas por

defensa del territorio, por ejemplo, el preso político mapuche Lonko Facundo Jones Wala y en tiempos recientes, otros weichafe, guerreros, luchadores que han sido encarcelados, culpados de usurpación al recuperar territorio ancestral en Patagonia. Mujeres presas de un lado y otro de la cordillera, lamngen Machi y otras mujeres que han vuelto al territorio, mujeres y hombres que entregaron su vida, que fueron muertos por el Estado genocida, como el wuenuy Santiago Maldonado yem, el weichafe lamngen Rafael Nahuel yem, el lamngen weichafe Elias Garay yem, lamngen weichafe Matias Catrileo yem, weichafe lamngen Macarena Valdez yem y tantos otros en todo el territorio ancestral hoy Argentina y Chile.

Actualmente, no solo los pueblos originarios sino también la sociedad oprimida defensora de los territorios sufre la persecución, ya que gente como Benetton tiene apropiada en Patagonia más de un millón de hectáreas, y antes de ellos Joe Lewis. Es necesaria la defensa frente a la venta ilegal de territorio, defensa por el extractivismo minero, hidroeléctricas, hidrocarburos, por la privatización del agua etc...

Nosotros, como pueblos originarios somos los que les trabajamos a ellos, los que sostenemos sus riquezas y privilegios, nosotros somos los obreros, los peones de los campos, los “delincuentes”, nuestras mujeres son las que limpian sus casas y eso se sabe muy bien, por todo esto es que decidimos revelarnos. Hace 200 años que nuestro pueblo se reveló, por eso estamos aquí hoy y seguimos defendiendo el territorio Petu mongeleyñ.

Los traumas ecológicos se están viviendo a nivel planetario y no es nada más que las consecuencias del capitalismo, del extractivismo, la contaminación, la falta de agua y la apropiación de conocimientos ancestrales.

Los pueblos originarios hemos cuidado por miles de años los territorios y nos hemos relacionado en armonía, en kume mongen - en el buen Vivir - con los otros seres existentes, plantas, animales, fuerzas de la naturaleza y la sociedad

dominante lo sabe. Lo reconoce. Por ejemplo en época de incendios de bosques ancestrales milenarios con especies de gran importancia, o de reforestaciones, piden a la gente mapuche que haga sus ceremonias para pedir lluvia, pero ya no queremos ese tipo de relación utilitaria.

Estamos exigiendo respeto, consideración, reconocimiento individual y colectivo, porque vamos recuperando nuestra dignidad y sabemos que nuestros ancestros han cuidado el planeta y que hoy tenemos la oportunidad de aportar ese kimun, esa sabiduría y esto sí o sí es un proceso colectivo, volver a la Mapu, a la tierra que es lo que realmente hace bien y a las creencias que nos han sostenido. Wuiñoleyñ tayñ kimun, wuiñoleyñ taiñ feyentum, wiñoleyñ tayñ mapuzungun mew. Estamos volviendo al conocimiento antiguo, a nuestros valores, a nuestras creencias, al leguaje de la tierra... eso es lo que nos da kume Newen, fuerza, energía.

Llevamos entre 139 y 146 años de “conquista” y esos efectos no son recientes, son de las vivencias de nuestros abuelos y bisabuelos y heredamos también ese cuerpo emocional y la gente mapuche seguimos resistiendo, en todo. En volver a los territorios que han sido usurpados, robados por los ricos del mundo, las multinacionales como Benetton y los Qataríes que son los que hoy tiene el dinero.

No es casual que desde la formación de los estados, los pueblos originarios hemos tenido presencia, la revolución de mayo en 1810, la independencia de los países en los años 1816, y así fechas más reciente como el 24 de marzo, que se celebra el día de la Memoria por la verdad y la justicia para los desaparecidos víctimas de la última dictadura militar (de 1976 a 1983), la guerra de Islas Malvinas en la que muchos de esos soldados sobrevivientes de la guerra son hombres de las comunidades de pueblos originarios, hoy con 60 años de edad y con las secuelas de la guerra).

Las formas de autogestión es mantenerse y recuperar la identidad, la espiritualidad, los conceptos y vivencias en familias y comunidad. Los Ngulam, los consejos de los padres, los abuelos, el Ngutram las conversaciones profundas, los epew - relatos antiguos - que enseñan como se inició la vida, transmiten los valores de la existencia, como respetar los espacios territoriales. Miles de años los pueblos originarios hemos vivido en armonía con la naturaleza y en estos 146 años, cambiaron muchas circunstancias y hoy vivimos las consecuencias de esa memoria de dolor, de exterminio, de despojo y persecución. También de hostigamiento.

Volviendo a las ceremonias, de cambios de ciclo como el wuiñooy tripanu, solsticio de invierno, los ngillatun, ceremonias colectivas, volviendo al lawuentuwun, la medicina ancestral, a los acuerdos de Reñma de las familias, a ceremonias de primera menstruación de las mujeres, que es el katan kawin, revalorizando las palabras que también sanan y enseñan.

Continuamos con la fuerza ancestral, descolonizando el pensamiento, la medicina, resguardando nuestro Kimun (sabiduría), nuestro rakizum (pensamiento), ejerciendo el arte, la cultura, el mapuzungun - movimiento de recuperación y revitalización - de ese conocimiento, elaborando nuestra propias medicinas, cultivando la tierra, apoyando los procesos de recuperación, dando herramientas para tratamientos de heridas, de lesiones físicas y también mentales y espirituales, también en este contexto se han levantado nuevas autoridades como machi (médicos tradicionales), *lawuentuchefe*, *longko*, ngenpin que son los guardianes de la historia de nuestro pueblo Nación y el restablecimiento de las relaciones entre las comunidades. Apoyo concreto, acompañamiento en las diversas problemáticas que hoy nos acechan.

Creo que hoy los pueblos originarios somos los guardianes de la tierra, los que por generaciones hemos asumido el resguardo de los territorios de la Mapu. Y por eso también es importante participar en las redes de apoyo.

Amulepe tayñ weichan

Amulepe tayñ kimun

Amulepe tayñ feyentun

Que siga...que siga nuestra lucha, nuestra sabiduría y nuestros valores y creencias.

Fey kay muten... hasta aquí llegó mi hablar.

7. LA EXPERIENCIA DEL COMITÉ CEREZO MÉXICO

Organización solidaria y de voluntariado dedicada a la defensa y promoción de los derechos humanos de las víctimas de la represión política en México, con carácter civil, autónomo, laico e independiente.

En primer lugar, queremos agradecer a la Brigada Basaglia por la invitación a este importante evento para compartir con ustedes nuestras experiencias y aprender de las suyas. Decimos que es importante porque por lo regular los represores y genocidas de los pueblos sí transmiten sus experiencias de cómo destruir a los pueblos organizados, y somos los pueblos organizados lo que por diversos motivos muchas veces no aprendemos de nuestras propias experiencias y a veces nos pasa que nos creemos el centro del mundo o que nuestra experiencia de lucha es única, única cuando quizá haya más experiencias de las cuales podemos aprender. Reiteramos nuestro agradecimiento por la invitación.

Soy Alejandro Cerezo Contreras, actual coordinador del área psicosocial de la organización de derechos humanos Comité Cerezo México y fui preso de conciencia del 2001 al 2005. El Comité Cerezo México surge a raíz del encarcelamiento y tortura de tres estudiantes en el año 2001 Alejandro, Héctor y Antonio, así como el señor Pablo Alvarado, los cuatro fueron reclusos en penales de máxima seguridad y acusados de pertenecer a organizaciones revolucionarias mexicanas. Ninguno de los tres hermanos y el coacusado participamos en ninguna organización revolucionaria, éramos tres estudiantes sensibles y solidarios ante las injusticias sociales.

El Comité Cerezo México desde ese inicio consideró la salud mental como un elemento fundamental a fortalecer en los tres hermanos presos y el coacusado. Empezó el Comité con campañas de cartas y la lucha porque les permitirían tener materiales de lectura en prisión, esto permitió que los jóvenes de 19, 21 y 23, y al coacusado estar permanentemente vinculados con la lucha en el exterior por su libertad. Mientras tanto en exterior las personas integrantes del Comité empezaron a ser víctimas la represión política del Estado mexicano, por medio de amenazas de muerte, vigilancia y hostigamiento. Fueron víctimas de un proceso muy fuerte de criminalización tanto los presos de conciencia como los familiares y amigos organizados en el exterior por su libertad. Ante ese escenario también se decidió reforzar la salud mental de las personas que luchaban. Cabe mencionar que Emiliana Cerezo, hermana de los presos y que luchó por su libertad es una médica psiquiatra y eso permitió también que aportara diversos elementos a la lucha por la libertad de los presos y dándole un importancia justa y debida a la salud mental de los que luchamos.

Por el trabajo que realiza el Comité Cerezo México con presos políticos, de conciencia y asociados a motivos políticos en 2005 se atendieron personas indígenas acusadas de pertenecer a un movimiento guerrillero, mismas que fueron torturadas durante su detención, posteriormente desaparecidas de manera forzada y reaparecidas en una cárcel de máxima seguridad. También se atendió a personas mayores que fueron en su juventud integrantes de movimientos armados revolucionarios y que sufrieron tortura.

En 2008 ante el incremento de la guerra contra el pueblo disfrazada de guerra contra el narco; estrategia que implementó el terror a la población en general por medio de las ejecuciones extrajudiciales, la desaparición forzada y la prisión política, el Comité junto con otras organizaciones lanzó el Seminario de Acompañamiento Psicosocial como un esfuerzo por difundir la salud mental como un derecho e impulsar el enfoque psicosocial que acompaña a los pueblos que luchan y que es parte de esa subversión de la sociedad imperante. Elaboramos en

ese año un informe junto con otras organizaciones de los impactos psicosociales de los presos y familiares de San Salvador Atenco, pueblo donde se dio una lucha por la tierra y en contra de la construcción de un aeropuerto y que fue durante reprimida en el 2006.

En el 2010 ante el aumento de la violencia de estado y el uso del terror para el control de la población desarrollamos un taller sobre impactos psicosociales de la represión política y mecanismos de afrontamiento. La finalidad de ese taller es comprender la salud mental como un derecho humano, entender el porqué de la represión política, qué efectos y consecuencias tiene a nivel, individual-familiar, organización-comunidad y social, y, por último, qué mecanismos de afrontamiento positivos (que refuercen nuestra convicción de lucha y nuestro estado mental para seguir luchando) y mecanismos negativos existen y podemos desarrollar.

Hemos realizado acompañamientos e intervenciones en comunidades o pueblos enteros, que están organizados y luchando por el socialismo. Esas comunidades que viven la guerra contrainsurgente todos los días. La especificidad de esos pueblos es que todos son organización, no existe una diferencia entre el pueblo ya la organización de la cual forman parte. Ahí se realizaron intervenciones de 8 días continuos en materia de salud mental y que pasaron por medicina general para descartar series de síntomas debidos más a la pobreza o falta de salud en general que a la represión.

El Comité Cerezo México es una organización que ha sido amenazada de muerte más de 18 veces en estos 23 años de trabajo, que sigue siendo víctima de procesos de estigmatización y criminalización de parte del estado, y también de algunas pseudo organizaciones de izquierda que reproducen los dichos del estado mexicano.

Como organización en la actualidad tenemos escuelas generales de derechos humanos desde la concepción ius histórica de los derechos humanos, la cual es, básicamente y, en síntesis, aquella que dice que los derechos humanos

son resultado de los pueblos organizados que logran arrancar a explotadores esos derechos mediante la protesta. Estas escuelas se realizan en 5 estados de 31 que es México, también desarrollamos escuelas de educadores populares de derechos humanos, en las cuales aprendemos a replicar los talleres que aprendemos en las escuelas generales. Tenemos también un curso de 10 sesiones de psicología marxista, en un intento de rescatar la psicología marxista que es muy poco conocida y que por desgracia a raíz de la caída del llamado bloque socialista muchos psicólogos han sido derrotados ideológicamente y prefieren no utilizar el concepto psicología marxista, sino otros conceptos por su temor a ser rechazados por la comunidad de psicólogos.

Otra fuente teórica y práctica que hemos retomado es la de la psicología de la liberación que se desarrolló en América Latina, así como conceptualizaciones y prácticas clínicas desarrolladas en épocas de dictaduras, dónde varios profesionales de la salud mental tuvieron que enfrentar en la práctica los efectos de la represión política, la guerra contrainsurgente y diversos mecanismos de control social.

Esperamos que esta breve descripción de lo que hacemos abra la retroalimentación, las preguntas y comentarios hacia nuestra práctica y nos sirva a todos para enriquecernos y seguir en nuestra lucha por una vida digna.

8. EL ESPÍRITU DE LUCHA DE OSTULA

Pedro Mercado y Beto Paredes, México, Consejo Comunal de Santa María Ostula, organización ubicada en el estado mexicano de Michoacán enfocada en la autodefensa y la autonomía

Pedro: Buenas noches, mi nombre es Pedro Mercado, soy originario de la comunidad de Santa María Ostula, en la Costa-Sierra del estado de Michoacán, nuestro mar es el océano Pacífico y colindamos con las montañas más remotas de la Sierra Madre Occidental. Formo parte del Consejo Comunal y de la Comisión de Comunicación.

Desde hace 15 años, el 29 de junio de 2009, nuestra comunidad recuperó tierras que estaban siendo invadidas por personas de una localidad vecina, personas que, además de asegurar que nuestras tierras eran suyas también pertenecían al partido político que dominaba en la región, en el estado y en el país: el Partido Revolucionario Institucional, PRI; y también eran parte de la organización criminal llamada Caballeros Templarios.

Cuando recuperamos las 1,250 hectáreas la respuesta de nuestros enemigos fue una ofensiva muy violenta. Invadieron nuestra comunidad, infiltraron a nuestra Guardia Comunal, una institución de seguridad que ha existido desde el siglo XVII y también empezaron a asesinar y desaparecer a quienes participaron activamente en la organización de esta recuperación.

Perdimos 36 comuneros, entre ellos una menor de edad que no era responsable de nada, su muerte fue una venganza. También desaparecieron a 5 comuneros más. Hasta ahora no ha habido justicia para ninguna de las familias ni para la comunidad, existe un juicio agrario que trata de darles los títulos de propiedad a quienes invadieron y usaron nuestras tierras para traficar droga proveniente de Colombia.

Pero Ostula tiene un espíritu de lucha tan fuerte que no ha podido doblegarnos. Nos recuperamos y logramos reconstruir la vida y desde 2014 hasta ahora hemos luchado diariamente para que exista la tranquilidad y la calma en nuestra comunidad. Reconstruimos la Guardia Comunal, recuperamos el control de nuestro territorio y en donde antes llegaban lanchas cargadas de droga hoy hay escuelas, viviendas, playas limpias y campos en donde se cultiva el maíz, la jamaica, el ajonjolí, la papaya y el tamarindo. Donde antes había proyectos de muerte, ahora hay infancias jugando y estudiando libremente.

Sin embargo, el poder criminal se ha reconstruido también y durante estos años recientes, una nueva organización criminal se ha presentado para reforzar los intentos de despojo de nuestro territorio que han llevado a cabo empresas y gobiernos. Tanta es la ambición por nuestras tierras que han destinado, nuevamente, trabajo, dinero y armas para intentar acabarnos. En 2022 nos volvieron a matar a otros compañeros, a 4 comuneros. Y este año atacaron la comunidad y quemaron una vivienda.

Beto: Buenas noches, mi nombre es Heriberto Paredes, soy periodista y fotógrafo independiente. He acompañado a la comunidad desde su recuperación de tierras y he documentado desde entonces cada proceso que ha llevado a cabo la comunidad para garantizar una vida plena y libre a todas las personas que viven en su territorio.

Ha sido muy complicado para la comunidad, y con esto entro en materia de afectaciones a la salud mental, asimilar cada pérdida y seguir adelante para defenderse de distintos intereses negativos. Pareciera que dos ritmos conviven día con día, por un lado el tiempo de la tranquilidad en donde es posible sembrar, cosechar, pensar en las fiestas religiosas, en las fiestas familiares, en el turismo que llega a sus playas; y está el otro ritmo, el de la tensión, la incertidumbre, el miedo a que haya una gran ofensiva contra Ostula y todo termine en una tragedia inimaginable e interminable.

Las familias de cada una de las personas asesinadas y desaparecidas no han tenido posibilidad de descansar, de procesar su pérdida, mucho menos han

podido llevar a cabo un duelo adecuado. Las heridas están abiertas y cada que hay necesidad de tocar lo ocurrido con sus familiares es como si hubiera ocurrido ayer.

Por supuesto que, de parte de algunos perpetradores, es decir, los representantes del Estado y del gobierno, no ha habido ni siquiera la simulación de apoyo terapéutico o de aplicación de las leyes para llegar a la justicia. Todo lo contrario, cada interacción con los funcionarios y políticos ha sido revictimizante. El desprecio que sienten por la comunidad es tan grande como su ambición.

Con mucho esfuerzo y cuidado, desde 2018, momento en que había una calma imperante en los dos tiempos, algunos terapeutas de confianza y yo intentamos trabajar con este dolor y este vacío para convertirlo en un aprendizaje que no doliera sino que reforzara la conciencia. A través de actividades culturales, terapias individuales y colectivas se avanzó un poco pero no ha sido suficiente y es necesario retomar.

Pedro: En lo personal, como comunero, me ha tocado vivir cosas muy duras. He tenido que reconocer los cuerpos de mis amigos y compañeros de lucha. He visto el dolor de estas familias y el dolor que también tenemos en la comunidad. No queremos que esta lucha nos haga ver como víctimas sino como personas que tenemos derecho a una vida libre y digna, en el total uso y resguardo de nuestro territorio. Queremos vivir en paz a pesar de que nos cueste mucho trabajo sanar las heridas.

A veces no dormimos, no comemos bien, tenemos ataques de ansiedad, mucho miedo, depresión, enfermedades que creemos que son originadas por la violencia en contra nuestra. Queremos hacer un llamado a la solidaridad para ver si se puede hacer un equipo de especialistas que retome el trabajo terapéutico y lograr una buena salud mental comunitaria, es decir, no sólo en las familias o en lo individual sino que nuestra comunidad florezca y se reconozca como el paraíso que es.

Beto: Esto que comenta Pedro es el objetivo fundamental: lograr una salud mental comunitaria que permita comprender de un modo más integral el origen de la violencia, sus formas y los modos en los que Ostula puede hacerle frente, porque todo parece indicar que existirá en el largo plazo otros intentos por apropiarse de las riquezas de la comunidad. Muchas veces este enfoque no se toma en cuenta o se deja en un segundo plano, pero la comunidad quiere cambiar esta situación y darle una prioridad a un proceso de sanación individual y colectiva.

Muchas gracias.